Nota de Prensa

22 de junio de 2021

Esta mañana comunicaban formalmente al SEPE que desde Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Política Territorial y Función Pública se han denegado la autorización de prorroga a 1.000 funcionarios/as interinos/as que desarrollan su trabajo en el organismo, la práctica totalidad en atención directa a la ciudadanía tramitando y reconociendo prestaciones por desempleo. Suponen el 12% de la plantilla total.

Si esto fuera un ERE en una empresa, el Gobierno estarían poniendo el grito en el cielo, lo están haciendo con otras empresas donde el porcentaje de despidos en relación al volumen total de plantilla es sensiblemente peor. Pero claro, el recorte de empleo es el SEPE, no solo no dicen nada, sino que la Ministras de Hacienda y el Ministro de Función Pública son los artífices finales de esta decisión.

Ministerio de Trabajo y la dirección General del SEPE dicen que han intentado conseguir la renovación, pero *la decisión no es de su competencia* o eso es lo que nos hacen conocer. No parece que el peso específico del Ministerio de Trabajo en este Gobierno sea de gran valor. El SEPE ha tenido la mala suerte. Durante estos últimos 15 meses nos ha caído encima una carga de gestión como jamás se había conocido por ningún organismo público de este país pero cuando aún no nos hemos levantado cabeza de semejante sunami vienen a destrozar el SEPE en materia de empleo

La decisión es un despropósito, está fuera de cualquier argumentación razonable y demuestra las esquizofrenias de un gobierno al que le falta cohesión y sentido común. Es difícil escaparse de pensar si esta decisión se hubiese tomado con semejante ligereza si el ministerio afectado no estuviese comandado por Unidas Podemos.

La decisión es inaceptable para CCOO. La Sección Estatal de este Ministerio ha forzado una reunión para mañana con los máximos responsables del SEPE y del Ministerio. Pero lo que es necesario y urgente es frenar este ataque al empleo, esta forma de destrozar un servicio público. Un servicio público como el SEPE que sigue siendo fundamental y que puede quedar gravemente afectado en su gestión si tenemos en cuenta que los ceses o despidos se producen en el arranque del verano, con plantilla de vacaciones, sin haber recuperado la normalidad en su gestión tras la avalancha vinculada a la pandemia y que arrastra unas tremendas deficiencias de plantilla.

Si estas son las soluciones de este Gobierno para el SEPE y esta es la forma de reconocer el trabajo realizado y de fortalecer el sistema de prestaciones, queda meridianamente claro que el conflicto será inevitable, la movilización arrancará de forma inmediata y el responsable de sus consecuencias para la ciudadanía solo será un Gobierno que parece haber perdido el norte en algunas de sus decisiones. Tiene que existir una rectificación inmediata o de lo contrario el SEPE no podrá evitar su colapso y un grave enfrentamiento con la representación de su plantilla.